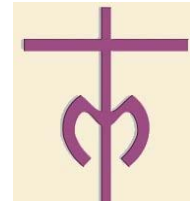




## No os dejaré desamparados, volveré

29 DE MAYO DE 2011  
VI Domingo de Pascua  
18:30h Aulitorio Sta María del Pilar  
FRATERNIDADES MARIANISTAS DE MADRID



### 1ª Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 8, 5-8. 14-17)

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

### SALMO (Sal 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20)

#### *R. Aclamad al Señor, tierra entera*

Aclamad al Señor, tierra entera; tocad en honor de su nombre, cantad himnos a su gloria. Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!» **R.**

Que se postre ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Venid a ver las obras de Dios, sus temibles proezas en favor de los hombres **R.**

Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río. Alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente. **R.**

Fieles de Dios, venid a escuchar, os contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica ni me retiró su favor **R.**

### 2ª Lectura de la primera carta del apóstol San Pedro (1Pe 3, 15-18)

Hermanos:

Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu.

**PALABRA DEL SEÑOR**

### EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (Jn 14, 15-21)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama, lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

**PALABRA DEL SEÑOR**

## PARA HACER CON NUESTROS HIJOS

A	T	C	M	N	B	S	E	T	I	U	S	A	E
R	S	R	E	C	O	N	O	C	R	N	E	R	S
E	C	H	J	C	N	M	S	T	S	M	T	O	C
V	R	A	E	I	L	S	H	A	O	U	S	L	U
E	A	E	R	S	T	R	U	V	T	E	R	M	C
L	T	C	O	M	C	C	E	I	N	A	T	N	H
A	S	A	S	E	T	M	R	C	E	C	Y	S	A
R	B	V	N	R	S	I	F	S	I	S	G	T	R
M	N	B	E	C	P	B	A	R	M	E	R	S	P
S	D	C	F	S	N	D	N	D	A	M	A	E	G
E	U	R	E	A	C	T	O	T	D	T	S	C	B
R	I	S	D	R	S	M	S	A	N	G	E	R	N
D	L	T	E	A	C	E	S	T	A	R	T	S	V
A	M	A	R	V	N	R	T	S	M	C	V	A	C
P	E	T	S	X	G	U	A	R	D	A	R	S	T

Aquí tienes algunas pistas: Espíritu, mandamientos, defensor, escuchar, conocer, huérfanos, estar, guardar, Padre, amar, revelar...

## PARA COLOREAR



## PARA REFLEXIONAR

*¿Qué me quieres decir, Señor? ¿Cómo puedo hacer realidad este evangelio en mi vida? Pueden ayudar estas ideas:*

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Guardar los mandamientos de Jesús es vivir en el amor. El amor es el gran mandamiento. Amar es la palabra que resume la misión del cristiano. Si no guardamos los mandamientos de Jesús, si no vivimos el mandamiento del amor es que no amamos a Jesús.

“Señor, perdona y cura nuestra falta de amor”

“Danos un corazón que sepa acoger y compartir tu amor”

El tiempo de las apariciones se termina y Jesús, antes de su Ascensión, consuela a los apóstoles, a sus discípulos. No los dejará desamparados. No nos deja desamparados. Nos da su Espíritu. No es un regalo de segunda. El mismo Espíritu que movió la vida de Jesús, moverá también nuestra vida, eso sí, si le dejamos.

“Ayúdanos a reconocer a tu Espíritu Señor”

“Gracias por regalarnos tu Espíritu”

“Perdona porque a veces no creemos en la fuerza del Espíritu”

El destino de Jesús es vivir eternamente unido al Padre por el Espíritu. Nuestro destino es estar con Jesucristo: nosotros con él y él con nosotros. Y Dios quiere que se haga realidad este destino ¿Qué vas a hacer para que se cumpla este deseo de Dios? ¿Qué te dice Dios? ¿Qué le dices?

## PARA RUMIAR ... Vivir en la verdad de Jesús (Jose Antonio Pagola)

No hay en la vida una experiencia tan misteriosa y sagrada como la despedida del ser querido que se nos va más allá de la muerte. Por eso, el evangelio de Juan trata de recoger en la despedida última de Jesús su testamento: ¿qué van a hacer ahora sin Jesús?

Jesús es la única persona que merece ser amada de manera absoluta. Quien lo ama así, no puede pensar en él como si fuera alguien que pertenece al pasado. Su vida no es un recuerdo. El que ama a Jesús vive sus palabras, «guarda sus mandamientos», se va «llenando» de Jesús.

No es fácil expresar esta experiencia. El evangelista la llama el «Espíritu de la verdad». Es una expresión muy acertada, pues Jesús se va convirtiendo en una fuerza y una luz que nos hace «vivir en la verdad». Cualquiera que sea el punto en que nos encontremos en la vida, acoger en nosotros a Jesús nos lleva hacia la verdad.

El evangelista lo llama «Espíritu defensor» porque, ahora que Jesús no está físicamente con nosotros, nos defiende de lo que nos podría separar de él. Este Espíritu «está siempre con nosotros». Nadie lo puede asesinar como a Jesús. Seguirá siempre vivo en el mundo. Si lo acogemos en nuestra vida, no nos sentiremos huérfanos y desamparados.

Tal vez la conversión que más necesitamos hoy los cristianos es ir pasando de una adhesión verbal, rutinaria y poco real a Jesús, hacia la experiencia de vivir enraizados en su «Espíritu de la verdad».